

AÑO XX.—NÚM. 5669

29 DE ABRIL DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 29 de Abril de 1880.

TEATRO MAIOR.

Mañana se efectuará el beneficio del eminente actor Sr. Mata, poniéndose en escena el drama en tres actos, titulado,

EL NUDO GORDIANO

y el sainete,

EL CASADO POR FUERZA.

Están en ensayo para ponerse en escena "Doña Urraca de Castilla," "El Forastero" y el magnífico y aplaudido drama "Angel."

El despacho de localidades estará en la tienda de D. Ginés Blanca, calle Mayor, de 10 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde, y de esta hora en adelante en la taquilla del teatro.

A las 8 1/2

QUESTIONES

MEDICO-SOCIALES

LAS ESPECIALIDADES EN MEDICINA.

ARTICULO VI.

Si la instalacion de las especialidades responde á un principio verdadero, justo, bueno, conveniente y de útil aplicacion deben serlo tambien las consecuencias inmediatas ó remotas que de dicho principio se desprenden.

Yo creo que estas son tan numerosas como altamente provechosas para todas las clases sociales: y para demostrarlo y desarrollar el extenso campo de consideraciones á que se presta este ameno cuanto interesante asunto, dividiré en tres órdenes las ventajas que reporta el cultivo de las especialidades.

- 1.º á las clases médicas.
- 2.º á las ciencias médicas.
- 3.º al público en general y al enfermo en particular.

Veamos, pues, que beneficios trae á la clase médica el desarrollo y fomento de las especialidades.

Señores: cuando se ha estudiado todo lo que constituye la carrera ó facultad de medicina se echa de ver que en el conjunto de asignaturas que es necesario aprender para obtener el título profesional hay materias muy heterogéneas y diferentes: y como todos los cerebros no están igualmente organizados, sino que hay personas que estudian con más afición y comprenden con más facilidad una materia que otras, he aquí porqué ya desde el principio de la carrera se manifiestan tendencias á determinados ramos de la Facultad y dotes especiales para sobre salir en alguno de ellos. Las disposiciones personales contribuyen muchísimo á fomentar ciertas inclinaciones. Hay hombres que tienen gran memoria y aprenden con facilidad la anatomía que necesita recordar las formas y los nombres, y otros están dotados de un espíritu

observador que les revela en los enfermos que estudian muchos síntomas que para otros pasan desapercibidos.

El que no tenga fácil palabra y claridad en la exposicion hará mal en tomar la cátedra como profesion. Podrá ser un sábio pero enseñará poco. Hay hombres que pueden escribir una buena obra y prestar un gran servicio á la humanidad en tanto que al hablar en público se pondrian en ridiculo. Hay médicos elocuentes y que manifiestan gran talento y que sin embargo, á la cabecera del enfermo son una calamidad.

Es preciso convencerse de que la aptitud ó disposicion para una cosa determinada no es igual en los diferentes individuos, y lo que debemos hacer es utilizar esta aptitud y hacer que cada cual se dedique al asunto para el que está organizada su naturaleza.

Afortunadamente vemos que hay en la facultad de Medicina diferentes ocupaciones que pueden adaptarse ó amoldarse convenientemente y segun la disposicion individual y hasta se ven médicos que inclinados á estudios teóricos abrazan como profesion una cátedra ó cualquiera otra ocupacion que los aleja del trato directo con los enfermos.

Desde el médico que se dedica exclusivamente al estudio de una enfermedad ó asunto concreto hasta el médico que se dedica á todo, hay diferentes gradaciones: siendo lo más comun el encontrar los términos medios que los polos ó extremos de este sistema. Puede decirse que si no en absoluto casi todos los médicos son algo especialistas: pues no conozco á ninguno que se dedique simultáneamente á todos los extremos que puede abrazar la profesion: un médico que sea catedrático, director de un establecimiento balneario, militar y civil, encargado de hospital, médico forense, clínico, operador, etc. etc.

Lo más general es ver médicos que se consagran á la clínica particular médico quirúrgica, médicos que admiten toda clase de enfermos: pero aun así no puede menos de haber diferencias hijas de la diversidad que no puede menos de existir entre las numerosas enfermedades que son el objeto de la patologia por un lado y por otro la afición, disposicion, aptitud ó índole de la clientela de cada profesor.

Hay médicos que tienen á su cargo cárceles, casas de asilo y beneficencia, hospitales, cuarteles, barcos, otros visitan la aristocracia, etc. lo que hace que el profesor que se halla en aquellas determinadas circunstancias tome un cierto carácter de especialista, porque en cada localidad y entre las personas que viven en ciertas condiciones, las enfermeda-

destoman un sello característico, observándose con más frecuencia ciertos padecimientos ó lesiones.

Si la etiología, ó la causa de las enfermedades, hubiese de servir de base á la clasificacion y division de las especialidades, como sirve de base en la especialidad llamada sifilografía, deberíamos con igual motivo hacer una especialidad de las heridas ó traumatismos, de las enfermedades parasitarias y zimóticas, de las intoxicaciones y diatesis, etc. y en este sentido las enfermedades propias de una localidad podrian tambien ser objeto de una especialidad.

Más no creo que sea este el camino más conducente para obtener resultados positivos del estudio teniendo en cuenta el *ars longa, vita brevis*: preciso es elegir un camino más directo y corto y adoptar como base de la clasificacion de las especialidades el conocimiento detallado de una parte del organismo.

Es fácil comprender la diferencia tan notable que hay entre los órganos que componen el cuerpo humano, y la diversidad que existe en las enfermedades que en cada uno de ellos se observan y no podremos menos de notar que el estudio de la anatomía y patologia, es decir, el estudio minucioso y detallado de los elementos ó partes de que está formando el órgano y el estudio de el inmenso número de afecciones que pueden presentarse en dicho órgano, es muy distinto para cada uno de ellos y tiene tambien un carácter distinto.

Así, por ejemplo, si estudiamos perfectamente la organizacion del ojo y las varias enfermedades que en cada una de sus membranas ó en su totalidad pueden presentarse podremos prestar buenos servicios á los que padezcan semejantes dolencias: pero de nada nos aprovecharán estos estudios si tratamos de curar á un enfermo cuya dolencia tenga por asiento el pulmon, ó cualquier otro órgano.

Puede decirse que cada órgano del cuerpo humano tiene su carácter especial, individual, sus tegidos propios, diferentes de los demás, su funcion particular que desempeñar; y en consonancia con su anatomía esto es, con su disposicion propia, con sus relaciones, con los tegidos que lo componen, con su modo de ser particular, están las enfermedades y lesiones que dicho órgano puede padecer y está tambien la clase de medios de que nos hemos de valer para la curacion ó alivio de las referidas afecciones.

Cuando un profesor se acostumbra al tratamiento de las enfermedades de un solo órgano llega á serle tan familiar todo lo que á el órgano ó á aquella parte del cuerpo se refiere que hasta su criterio se amolda, por

decirlo así, al carácter individual del órgano que se estudia.

Los anteojos se emplean muchísimo en las afecciones y defectos de globo del ojo, y es con muy distintos objetos como se hace uso de estos modificadores terapéuticos; pues unas veces necesitamos privar de luz fuerte á la retina, otras excitarla por medio de un color determinado, el amarillo, por ejemplo, que se ha usado para curar ciertas enfermedades; otras veces resguardar de polvo á la conyuntiva; otras hacer que se produzca la vision limpia y corregir una miopia, una hipermetropía, un astigmatismo, ó cualquier defecto de conformacion que dé por resultado la falta de buena vision.

Indudablemente el médico que maneja cierta clase de medios se acostumbra á sacar partido de ellos, porque los aplica con oportunidad, en tanto que el que no los usa con frecuencia los olvida y los descuida tal vez en oportunas ocasiones.

El instrumental y los medios que se emplean para las afecciones de la uretra no se aplican para otra region.

Lo mismo diríamos de las enfermedades de la matriz en las cuales se usan instrumentos, medicamentos y diferentes utensilios que jamás se aplican para la oculística por ejemplo.

Es, pues, una ventaja para el práctico el estar familiarizado con los remedios que ha de usar.

El conocimiento detallado, preciso, exacto del órgano ó region del cuerpo humano asiento de la enfermedad que nos proponemos tratar es, indudablemente, lo que más importa al médico. Sin este conocimiento no existe médico, será un empirico, un curandero con título.

Y no solo se necesita la anatomía normal sino que es preciso tener conocimientos de la anatomía patológica, que es el estudio de las modificaciones que á los tejidos normales ó á la conformacion del órgano puede imprimir una enfermedad.

Yo he observado que los médicos que han logrado alcanzar más fama legitima han sido los que más anatomía han aprendido: porque si bien la anatomía sola no basta para el conocimiento y tratamiento de las enfermedades, como los demás estudios son más fáciles y menos áridos no dejan de hacerse cumplidamente y el concepto que se tiene despues de la enfermedad es más completo y exacto.

Pues bien; si el conocimiento anatómico de una region es una poderosa garantía para comprender con exactitud, no solo las enfermedades que en ella tienen su asiento, sino las operaciones que en dicha region puedan practicarse como las diferentes manipulaciones y aplicacion de los remedios que reclaman las alte-